

San Isidro Tepacté y Estación Juárez-El Mirador, dos sitios monumentales del noroeste de Chiapas.

Arqlogos. Eliseo Linares Villanueva y Víctor Manuel Ortiz Villarreal
Centro INAH Chiapas, México.

Introducción

En febrero del 2000 el Centro INAH Chiapas recibió la solicitud de inspección arqueológica de la trayectoria de una línea de transmisión denominada "Malpaso-Kilómetro 20" a efectuarse por la Subdirección de Construcción, Residencia de Zona Tabasco-Chiapas, de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Dicha línea estaba formada por dos tramos en el noroeste del estado: el primero, de 35 kilómetros de largo, partiendo hacia el norte en la subestación eléctrica de Malpaso hasta la subestación eléctrica de Peñitas; el segundo, de 65 kilómetros de largo, hacia el noroeste partiendo de Peñitas hasta un lugar denominado "Kilómetro 20", correspondiente con la población de "Alvaradito" en el límite de Chiapas con Tabasco (figura 1). El recorrido de superficie de ambos tramos se efectuó de mayo a noviembre de 2000, mientras que la excavación de los sitios que recibirían afectación se realizó de enero a marzo de 2001. Entre tales sitios se encuentran Estación Juárez-El Mirador y San Isidro Tepacté, motivo de esta trabajo, que presentaron características particulares tanto en los aspectos constructivos como en la temporalidad y posible filiación cultural. Toda la operación del proyecto arqueológico fue financiada por la CFE, a través de sus organismos de supervisión de construcciones en Tabasco y Chiapas: el PIDIREGAS 215 y el Departamento de Protección Ambiental. Las gestiones relacionadas con el trabajo de campo y coordinación con las empresas privadas ICA y ALSTOM, concesionarias de la obra eléctrica, se realizaron a través de los responsables de esos organismos de la CFE.

Aspectos ambientales

La región que atraviesa la línea de transmisión Malpaso-Kilómetro 20 pertenece a las Montañas norte de Chiapas y a la Planicie Costera del Golfo. La parte comprendida entre la Presa de Malpaso y la presa de Peñitas es conocida como la región del Bajo Grijalva.

Geológicamente está constituida mayoritariamente por rocas calizas formadas durante el período Mesozoico. Por su altitud, se clasifican como *sierras bajas* debido a que no exceden los 2000 m.s.n.m., presentando un paisaje caracterizado por sistemas de lomeríos. En algunas partes se encuentran aluviones antiguos de distintos tipos, producto del acarreo de sedimentos por la red de ríos que surcan el área. Con respecto a las condiciones climáticas que se presentan en esta área, se tienen datos de dos estaciones meteorológicas, ubicadas una en Malpaso y otra en Peñitas: la primera registra una altitud de 98 m.s.n.m. con un promedio anual de temperatura de 25.2 °C y una precipitación de 2207 mm; la segunda, con una altitud de 50 m.s.n.m., señala una temperatura promedio de 25.1°C, y una precipitación de 3247 mm, lo cual prefigura un clima tipo Af(m)w(i)g, esto es, cálido húmedo con lluvias abundantes en verano. La vegetación correspondiente es de Bosque Tropical Perennifolio, que ha sido profundamente afectado por actividades de agricultura, la tala de árboles para la construcción de viviendas y por la ganadería. El cultivo del maíz ha cedido ante otras formas más productivas de uso del suelo; no obstante, se observan algunas milpas en las laderas abruptas que no son de utilidad para la ganadería. Al bajar la productividad de las tierras desmontadas para el cultivo, se abandonan, dando lugar a la formación de los llamados acahuales, que consisten en áreas de vegetación secundaria muy espesa. Debido a la importancia creciente que ha tomado la ganadería en el área, un elemento característico de la vegetación es la presencia de pastizales, constituidos por diversas especies de gramíneas. Los suelos son rojos y arcillosos como los llamados acrisoles y luvisoles, formados por los materiales acarreados por el sistema de ríos. Aunque la fauna de la región -al igual que la flora- ha sido alterada por las actividades de agricultura y ganadería, todavía es posible encontrar especies características de la región natural tropical baja (Alvarez y Lachica, 1974: 268-72).

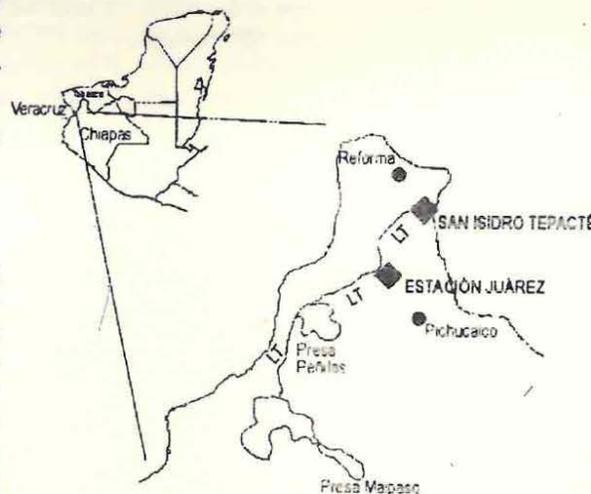


Figura 1. El área bajo estudio y ubicación de los sitios Estación Juárez-El Mirador y San Isidro Tepacté.

Antecedentes arqueológicos

Los trabajos de investigación arqueológica de la zona han sido escasos y enfocados al estudio de los asentamientos a lo



Figura 2. Estructura arquitectónica detectada en un rancho del

largo del río Grijalva. En 1953, Román Piña Chan y Carlos Navarrete, bajo los auspicios de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, realizaron un reconocimiento de superficie de una región comprendida entre Malpaso, Chiapas, y Cárdenas, Tabasco, localizando sitios en el área de lomeríos de la Chontalpa y la región montañosa de Las Palmas entre los que destacan San Miguel, San Fernando y el Fénix, en Huimanguillo, Tabasco, con presencia olmeca y cerámica del Protoclásico similar a la de Chiapa de Corzo; y Tierra Nueva, y también en Huimanguillo, con una fuerte ocupación en el Clásico Tardío relacionada con Jonuta y Comalcalco (Piña Chan y Navarrete 1967). En 1966 la región de Malpaso fue vuelta a trabajar con motivo de la construcción de la presa en ese lugar, dándose una gran operación de rescate y salvamento organizada por el INAH y la NAAF. Durante este operación se exploraron sitios de la región montañosa de Las Palmas, entre río Grijalva y el cerro Mono Pelado, destacándose los sitios de Chintul y López Mateos de los cuales se reporta cerámica de tradición zoqueana, cerámica fina de Tabasco y escultura característica que revela una ocupación principal durante el Clásico Tardío (op. cit : 45-51)

El siguiente estudio fue llevado a cabo en 1980 por Salvamento Arqueológico del INAH en la región de Peñitas con motivo de la construcción de una presa en ese lugar. En el recorrido del área de embalse, Carlos Silva (1985) localizó 46 sitios de diferente magnitud, ubicados en el Clásico Tardío a través de la presencia



Figura 3. Sitio ubicado cerca del fraccionamiento El Mirador de la población Estación Juárez.

cerámica de los complejos Ipsan y Mechung de San Isidro y piezas escultóricas del llamado "Complejo Brazos Cruzados", ambas de desarrollo zoque, así como cerámica maya del mismo periodo, procedente de Jonuta y de los Altos de Guatemala.

Recorrido de la línea de transmisión. El trazo Malpaso-Peñitas

Una inspección de este trazo, aunque en una trayectoria aún no establecida de manera definitiva, fue solicitada en febrero de 1995 al Arqigo. Carlos Silva, entonces director del Centro INAH, quien la turnó a la Dirección de Salvamento Arqueológico comisionándose para ello al arqueólogo Guillermo Goñi, de dicha dirección, y al arqueólogo Francisco Cuevas Reyes del Centro INAH-Tabasco quienes realizaron un primer recorrido reportando 5 sitios, cuatro de ellos localizado por Silva en 1985 y registrados por el INAH con la clave LP: Roberto Barrios, López Mateos, Las Palmas, La Gravera y La Gallina. El recorrido del año 2000, iniciado el 22 de febrero, se efectuó sobre el trazo definitivo, el cual midió aproximadamente 35 kilómetros atendiendo de manera especial las zonas que serían alteradas por la construcción de caminos de acceso y la cimentación para la torres, lugares que en la propuesta 1999 de la CFE, estaban perfectamente ubicadas en el campo mediante marcas y mojoneras. Según información de la CFE, el último trazo varió de la propuesta de 1995 en algunos puntos hasta 200 metros. Después de recorrer este tramo y revisar marcas y mojoneras, que se ubicaban sobre un complejo sistema de colinas cubiertas por pastizales no se encontró evidencia arqueológica que pudiera ser afectada por la construcción de la línea de transmisión. Los sitios señalados por los arqueólogos Goñi y Cuevas no están dentro del trazo actual, ni fueron afectados por la construcción. El sitio Roberto Barrios es el más cercano, aproximadamente a 300 metros al oriente del trazo actual y en una cota baja a orillas del río Grijalva; sin embargo la torre (N° 16 en el secuencia de la CFE) y el camino de acceso que hoy le corresponden se localizan en un lugar que no afectó al sitio, es decir, sobre una colina natural cercana con una altura mayor a los 100 metros.

El trazo Peñitas-Kilómetro 20

El recorrido en este trazo inició el 5 de marzo y finalizó el 29 de mayo de 2000, en terrenos sin inspecciones arqueológicas anteriores, realizando la misma operación que en el primero atendiendo especialmente los lugares donde se encontraran las marcas y las mojoneras. Al igual que en el anterior, la línea de transmisión pasó por ranchos ganaderos y predios ubicados sobre un complejo sistema de colinas. El trazo completo midió aproximadamente 70 kilómetros, iniciando en la Subestación de Peñitas y finalizando en el límite con el estado de Tabasco.

En este trazo se localizaron tres sitios arqueológicos, dos de ellos en lugares que habían sido marcados con mojoneras de torre. Se localizaron además tres sitios fuera del trazo. Tales sitios, de sur a norte, son los si-

güentes:

1. Sitio pequeño bajo el trazo, compuesto de cuatro plataformas bajas, posiblemente habitacionales. Se encuentra en un terreno propiedad del señor Ramiro Alegría, bajo el trazo entre las torres 101 (kilómetro 44+883) y 102 (kilómetro 45+780), al fondo de una cañada en la que cruza el arroyo "La pigua". Perteneció a la colonia Miguel Hidalgo del municipio de Oztuacán. Su posición en lectura GPS es UTM 15Q 0459523, 1935259. No sería afectado por torres ni por caminos de acceso.

2. Sitio fuera de trazo con varias estructuras de altura mayor a dos metros, localizado en un rancho del poblado "El Cardonal", en el cruce de la carretera Estación Juárez a Peñitas y el camino de terracería que conduce a la 2ª Sección de la colonia "Corozal" (figura 2), aproximadamente a 2 kilómetros del trazo. Su posición en lectura GPS es UTM 15Q 0476160, 1947070. No sería afectado por las obras de la línea de transmisión.

3. Sitio fuera de trazo, de tipo monumental, con estructuras de altura mayor a los 10 metros, ubicado dentro de un rancho a un costado del fraccionamiento El Mirador de la población Estación Juárez, a 600 metros al oriente del trazo, en la "Y" que forma la unión de las carreteras Peñitas y Mundo Nuevo (figura 3).

4. Sitio fuera de trazo con una estructura mayor a los 4 metros, ubicado aproximadamente a 400 metros al oriente de la torre 170 (kilómetro 75+883), sobre la brecha que lleva a la localidad de Pueblo Juárez o "Juaritos". No sufriría afectación.

5. Sitio bajo el trazo con seis estructuras dispersas no mayores a los 2 metros de altura (foto 10). Ubicado en el poblado de Santa Cruz, municipio de Juárez, en la mojonera de la torre 224 (Punto de Inflexión 28, kilómetro 98+922). La construcción de la torre afectaría más de la mitad de uno de esos montículos, pues la mojonera se ubicó a la base del mismo.

6. Sitio bajo el trazo, de tipo monumental, con estructuras mayores a los 10 metros, plataformas habitacionales y estructuras alargadas que forman patios y plazas (descripción detallada más adelante). Ubicado en la torre 211 (kilómetro 93+481), dentro del rancho San Isidro, cercano a la población de Tepacté Arriba, municipio de Juárez. La mojonera de CFE se ubicó dentro de uno de los patios, casi al centro del sitio. Es de señalar que en el extremo occidental el sitio fue cruzado por tres líneas antiguas de transmisión y en ese sector se levantan dos torres. Sería afectado por la construcción de la nueva torre.

El Sitio N° 3: Estación Juárez-El Mirador

El sitio de Estación Juárez-El Mirador está ubicado dentro de un rancho ganadero a 1 kilómetro al noroeste de Estación Juárez, a un costado del fraccionamiento El Mirador, al lado norte de la carretera que lleva a la población de Nuevo Mundo. Su ubicación en lectura GPS es UTM 15Q 0479292, 1947252. Por estar fuera del trazo sólo se registró el área nuclear (figura 4). Ac-

tualmente sufre de afectación, pues la unidad habitacional destruyó parte del sitio. Es de señalar que esta zona, al igual que gran parte del territorio que conforma el Municipio de Estación Juárez, se encuentra en la parte más alta de lo que fisiográficamente se considera la Chontalpa, esto es: terrenos altos de la planicie costera que durante la época de lluvias quedan inundados, y que en los últimos 50 años han sido drenados para la introducción de pastizales.

Descripción

El área nuclear de este sitio está constituida por más de 20 estructuras que se distribuyen alrededor de cuatro patios, con eje aproximado norte-sur, abarcando más de 8 hectáreas. Al sur está delimitada por las construcciones de la unidad habitacional El Mirador y por la carretera a Nuevo Mundo, y al este y oeste, por cañadas. El límite norte aún es desconocido.

Al parecer todos los montículos y plataformas del sitio están elaborados con arcilla apisonada, aunque se observó piedra de río en el Montículo 2, recubriendo la cara oriental del mismo. Sobresalen los montículos 1 y 2, con más de 15 m de altura, ocupando posiciones centrales en los patios A y B. Los patios están conformados básicamente por plataformas alargadas, de hasta 4 m de altura, que cierran espacios rectangulares de más de 60 m de ancho. Al centro de los patios o cerca de las estructuras mayores que los rematan se

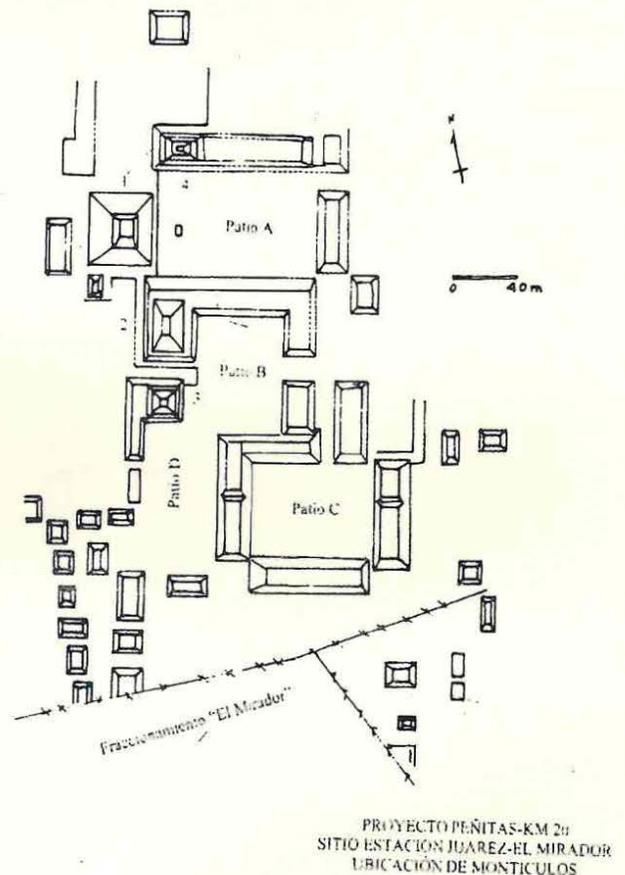


Figura 4. Plano general del sitio Estación Juárez-El Mirador

encuentran pequeñas elevaciones, posibles evidencias de adoratorios. Es posible que el área habitacional del sitio se encuentre en el sur, pues en ese lugar se ubican montículos bajos de hasta 2 metros de altura, varios de los cuales ya fueron gravemente alterados por los recientes trabajos de construcción del fraccionamiento El Mirador. Según la trayectoria que siguen esos montículos se puede afirmar que el área se extendía mucho más al sur; sin embargo, tal extensión ya está destruida. Sobresalen también dos estructuras alargadas paralelas que conforman parte de los patios B y C, las cuales pueden ser una cancha de juego de pelota.

El Sitio N° 6: San Isidro Tepacté

Ubicación. El sitio de San Isidro Tepacté (N° 6 de la relación anterior) está localizado en el Municipio de Juárez, con coordenadas UTM 15Q N 1,966,038 E 469,640, a 4 kilómetros al oeste del límite con el Estado de Tabasco: se localiza en una serie de lomeríos cercanos al río Pichucalco. Actualmente el área en general esta dedicada a ganado de alto registro, quedando la totalidad del sitio dentro del Rancho San Isidro. Por ser un sitio que recibió afectación por las obras de construcción de la CFE, pudo ser excavado y tratado con mayor detalle. El estudio de los materiales de excavación se encuentra en proceso.

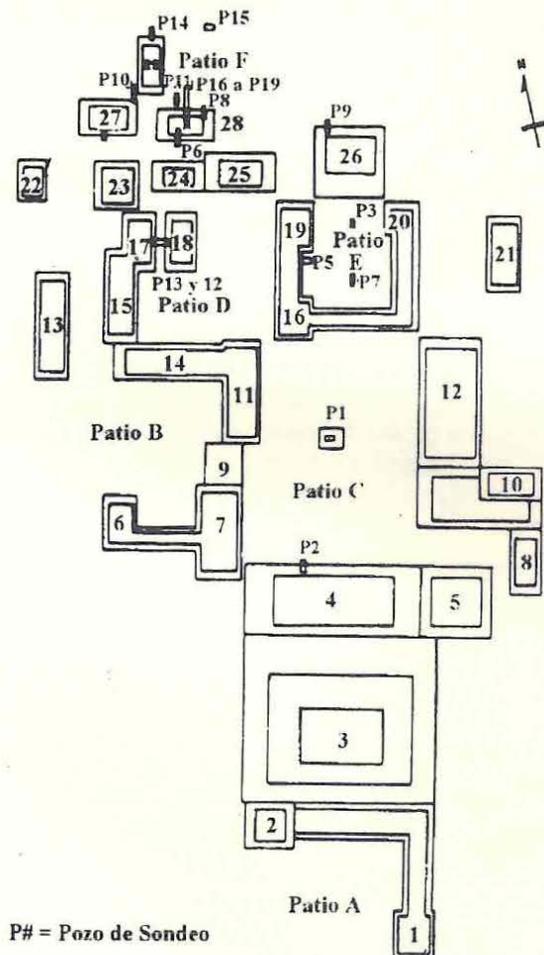


Figura 5. El conjunto central del sitio San Isidro Tepacté.

Descripción. El conjunto o área nuclear está conformado por 30 estructuras distribuidas en 6 patios (figuras 5 y 6), teniendo 260 metros en el eje norte-sur y 190 metros en el eje este-oeste, con una extensión de 4.9 hectáreas. Existen decenas de montículos distribuidos al este, sur y oeste de este conjunto nuclear, estando delimitada el área por una cañada que atraviesa el terreno a unos 20 metros al norte del Montículo 26. En términos generales, el sitio presenta una ligera pendiente de norte a sur (3%), desde la planicie en la parte norte, hasta la depresión al sur del conjunto nuclear (Patio A). Esto implica que los constructores del sitio aprovecharon las colinas y protuberancias naturales para levantar los montículos mayores, obteniendo el material de relleno de las áreas aledañas o bien excavando parte de los patios hasta nivelar los ligeros desniveles del terreno. Afirmamos esto con base en la similitud del material procedente de las capas de los pozos realizados tanto dentro de los patios como aquellos ejecutados en el lado noroeste de la zona nuclear. Esta observación está sujeta a variar en función de trabajos extensivos que se lleguen a realizar en un futuro en otras áreas del sitio. Todos estos montículos son de tierra arcillosa apisonada, no presentan piedra como parte del material de construcción. El Montículo 3, el más voluminoso del conjunto, mide 68 metros en su eje este-oeste, 59 metros en el eje norte-sur y 14 metros de altura sobre el nivel general del terreno en el lado norte y 21 metros en el lado sur. El Montículo 26, localizado en la parte norte del sitio cierra el conjunto de plazas en ese rumbo, mide 34 metros en su eje norte-sur por 39 metros en su eje este-oeste, con una altura de 10.5 m sobre el nivel general del terreno. Las cúspides de los dos montículos tienen el mismo nivel, dado que el montículo 26 se localiza en la parte más alta del terreno. El resto de los montículos tiene entre 2 y 4.5 metros de altura sobre el nivel del terreno desde donde desplantan. Los montículos 17 y 18, localizados dentro del Patio D, son paralelos, miden ambos 15 metros en su eje norte-sur por 8 metros en su eje este-oeste con una altura de 2.5 metros sobre el nivel del terreno. Este par de estructuras presenta un arreglo que sugiere un juego de pelota, aunque hasta ahora no localizamos información que sustente esta hipótesis. En algunos montículos donde se hicieron pozos estratigráficos se observó la presencia de grava de río (montículos 27, 28 y 29), en arreglos que corresponden a pisos de ocupación, pero sin piedra de construcción. Fueron recuperados pequeños fragmentos de tabiques similares a los de Comalcalco (montículos 4 y 26), aunque su reducido número (3 fragmentos) no nos permite llegar a nada concluyente. Las áreas que denominamos patios presentan medidas que van desde 30 por 50 metros (Patio A) al sur del Montículo 3, hasta 60 por 40 metros. (Patio C), localizado en el costado norte del conjunto conformado por los montículos 3, 4 y 5. Hacia la parte norte, el Patio E está rodeado por las estructuras 16, 19, 20 y 26, mide 25 por 30 metros y tiene dos pequeñas protuberancias en la parte central. Hacia el lado norte del

conjunto nuclear, el Patio F fue severamente dañado por la construcción de la torre 211, se localiza hacia el costado oeste de la Estructura 26 y está rodeado por las estructuras 27, 28 y 29. En esta área, se localiza una escorrentía que drena hacia el noroeste, hasta la pequeña cañada al norte del sitio, creando (por arrastre) depósitos de material arqueológico sumamente erosionado y fragmentado que semejan áreas de desecho.

Discusión

Una primera observación que se puede adelantar, con base en la forma y la distribución de los edificios en San Isidro Tepacte y Juárez-El Mirador, es que nos encontramos ante sitios de construcción temprana con posible filiación olmeca. Si bien una de las características de los asentamientos de ese tipo es la escultura monumental en piedra, la cual por lo menos en superficie está ausente en ambos sitios, la configuración arquitectónica sugiere que, por su cercanía con los grandes asentamientos olmecas, estos asentamientos pueden ser considerados como conjuntos de segunda o tercera magnitud, con predominio a nivel de la localidad. A lo largo de la línea de transmisión, desde este punto hasta el límite con Tabasco, existen decenas de conjuntos habitacionales que bien pudieron configurar un centro de población dispersa, con Tepacte y Juárez-El Mirador como centros rectores. Siguiendo el razonamiento de Lowe (1998:46), el lugar donde se localizan estos sitios presentan una profusa transformación del paisaje, en donde lomeríos y mesetas naturales fueron modificados por medio de cortes, nivelaciones y construcción de terrazas; los constructores de estos sitios rellenaron arroyos, cañadas y desniveles; resultando en la edificación de grandes plataformas basales con el objeto de soportar edificios de madera y barro con presencia de montículos de más de 14 metros de altura, montículos paralelos en arreglo que sugiere juegos de pelota, montículos cerrando espacios (patios y plazas). Esto nos hace deducir que los dos sitios debieron ser centros regionales. Nuestras aseveraciones son especulativas en este momento, es necesario resaltar que del escaso material arqueológico recuperado, se desprenden varias hipótesis de trabajo: a) En función de los elementos de molienda de andesita, cerámica negra pulida, cerámica de color bayo, material que aunque escaso, presenta similitud de forma y estilo con materiales procedentes de La Venta, sugieren una correlación cronológica para la época del Preclásico Tardío (Olmeca Terminal); b) La presencia de otros tipos cerámicos (tales como el naranja fino) sugieren una

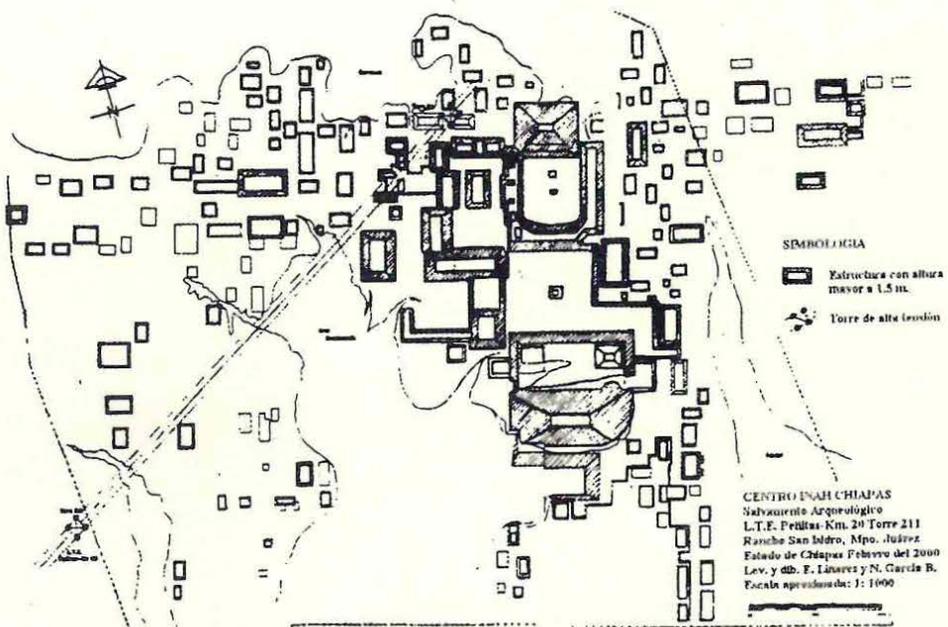


Figura 6. Plano general del sitio San Isidro Tepacté.

correlación cronológica más tardía, hacia el Clásico Medio y Terminal, lo que nos indica una ocupación continua para ambos sitios de por lo menos 10 siglos. El afianzamiento de esas hipótesis señaladas sobre filiación cultural y temporalidad de los sitios, requieren excavaciones extensivas de áreas de las que se puedan recuperar contextos primarios y materiales que permitan fechamientos duros. Además de esos aspectos, los trabajos futuros deberán atender la definición más precisa sobre técnicas constructivas y la función de las plataformas bajas que se ubican alrededor de los núcleos arquitectónicos, las cuales, a nuestro parecer, pueden tratarse de espacios habitacionales y que darían información muy valioso sobre las formas de vida cotidiana de los olmecas al final del periodo Preclásico y otros aspectos relacionados con la vida zoque y su contacto con los llamados mayas chontales.

Bibliografía.

- Alvarez, Ticul y Francisco de Lachica,
 1974 "Zoogeografía de los vertebrados en México", en *El Escenario Geográfico*, Serie México: panorama histórico y Cultural, vol. II, INAH.
- Lowe, Gareth
 1977 "The Mixe-Zoque as competing neighbours of the Early Lowland Maya", en *The Origins of Maya Civilization*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1998 *Mesoamérica Olmeca: Diez Preguntas*. Colección Científica, INAH, México.
- Piña Chan, Román y Carlos Navarrete.
 1967 *Archaeological Research in the Lower Grijalva River Region: Tabasco and Chiapas*. Papers of the New World Archaeological Foundation, No.22. Provo, Utah. USA.
- Silva, Carlos.
 1985 *Investigaciones Arqueológicas en el Grijalva Bajo: La Región de Peñitas*. Tesis de licenciatura ENAH, México.